



EDITORIAL

La Revista Médica Hondureña cumple 75 años

Desde la aparición del primer número en mayo de 1930 la Revista ha venido cumpliendo con su misión de ser un órgano de comunicación científica y de exposición de ideas relacionadas a la salud; y con la visión de que sirva de apoyo al cumplimiento de nuestro deber de médicos con la más alta responsabilidad, calidad y calidez.

El por qué de este suplemento histórico, radica en la plena convicción de que es necesario crear memoria histórica de la evolución de la Medicina en Honduras que permita un análisis crítico para enfrentar los retos del nuevo milenio. Este suplemento ha sido posible gracias al trabajo minucioso de colegas interesados en la historia del quehacer médico, y refleja algunos rasgos de nuestra participación y la de nuestros antecesores en la conformación de un aspecto importantísimo de nuestra nación, como lo es la salud del pueblo hondureño. El contenido de los artículos se refiere a aspectos científico-universitarios, administrativos, asistenciales, éticos y gremiales, de tal forma que contemos con elementos de análisis, de luchas y logros, aciertos y desaciertos, triunfos y fracasos; información que permita dirigir nuestra actividad profesional al servicio del pueblo hondureño por una Honduras Saludable.

El primer artículo del Dr. Carlos Javier Zepeda, eminente patólogo clínico y ex catedrático de la Facultad de Medicina, contiene los principales aspectos ocurridos desde la creación y transformación histórica de la Revista Médica Hondureña, analizando el contenido temático y su evolución de lo meramente anecdótico hasta los estudios enmarcados en la rigurosidad del método científico. Además se refiere el Dr. Javier Zepeda a la labor de los editores, principalmente de aquellos a quienes les tocó la ardua labor de imprimirle una de las más preciadas cualidades de la Revista como lo es la permanencia, su consistencia, su regularidad, y la constante lucha por ir mejo-

rando su calidad. Además de las fortalezas también analiza sus debilidades y algunas contribuciones de destacados colegas.

De sumo interés e importancia es el artículo "Evolución histórica de la salud en Honduras en el siglo XX" del Dr. Plutarco Castellanos ex Ministro de Salud (1999-2001) en el cual lleva al lector(a) a lo largo de todo el siglo con los principales acontecimientos ocurridos, la creación de los primeros hospitales estatales y privados, el impacto de las transnacionales bananeras, la administración en salud de la Secretaría desde 1954 cuando se decretó como tal, la Escuela de Medicina, la constitución y principales logros del Colegio Médico de Honduras, los proyectos de salud más relevantes.

El Dr. Dagoberto Espinoza, ex decano de la Facultad de Ciencias Médicas ofrece información valiosa sobre la creación de la Facultad de Medicina en 1882 y su desarrollo interrumpido por las guerras y adversidades políticas, la creación de la Biblioteca Médica Nacional, la Unidad de Investigación Científica y el Departamento de Medicina Preventiva. Se destaca también el cambio operado en los planes de estudios a fin de formar profesionales que respondieran a la necesidad de salud, a las condiciones y características de la sociedad hondureña.

El Dr. Ricardo Bulnes, radiooncólogo, Jefe del Departamento de Oncología del Hospital General San Felipe, nos ilustra de la lucha histórica ocurrida en Centroamérica para brindar una oportunidad a los pacientes afligidos con cáncer.

El Hospital Escuela inaugurado en 1972, el sueño hecho realidad del Dr. Enrique Aguilar Paz, ex Ministro de Salud y Ex decano de la Facultad de Ciencias Médicas, fue ideado dentro de un Plan Nacional de Salud como el vértice de un sistema piramidal, hospital de referencia, sobre la base de, en ese entonces 150 Centros de Salud

rurales, que aun con todos sus problemas le ha brindado la oportunidad de vida a miles de compatriotas y ha permitido la formación de 1071 médicos especialistas desde 1975 a la fecha, donde actualmente se forman especialistas en catorce postgrados y de donde egresan más del 80% de los especialistas de Honduras. El Dr. Aguilar Paz reitera el planteamiento original respecto al Hospital, el cual debe hacer meditar a todo trabajador del Hospital Escuela: "Debe restablecerse el espíritu original que prevaleció en los fundadores de Hospital Escuela el cual considera indisolubles las funciones asistenciales con las responsabilidades académicas, cada persona laborante en el Hospital Escuela debe ser responsable servidor de la salud del pueblo y simultáneamente debe ser un consagrado maestro".

El Dr. Enrique Samayoa, ex Ministro de Salud, nos expone que la democracia en salud equivale al acceso a la salud, donde la participación social es fundamental. El programa Proceso de Acceso (1994-19973 tuvo como resultado la reducción de la mortalidad materno infantil.

El Dr. Burdeth Tosta, destacado historiador, comparte con nosotros su entrevista con el Dr. Pedro Fiallos Mendoza, pionero de la Cirugía Cardiovascular, sobre los primeras intervenciones cardíacas. Finalmente, el producto de una investigación histórica sobre tuberculosis y la lucha contra una enfermedad crónica infecciosa, de la

cual conocemos quien la produce, cómo se contagia, cómo se diagnostica y cómo se trata, pero que demanda nuestros mejores esfuerzos para su control.

Para finalizar deseo reproducir en este espacio dos pensamientos: Las palabras del diputado Miguel Oquellí Bustillo quien en 1990 expuso en una sesión del Congreso Nacional la siguiente interrogante: "Como haremos nosotros, o como harán las generaciones venideras para eslabonar nuestro pasado con nuestro presente, si, llevándose Byron Gordon nuestras ruinas se rompen los anillos, se rompen los eslabones de nuestra historia antigua y nuestra historia moderna? Un pueblo sin historia, señores diputados, es como un hombre sin memoria, próximo a la imbecilidad" (Tomado de Marvin, Barahona. Honduras en el siglo XX. Primera edición, Editorial Guaymuras 2000). El discurso de Ramón Rosa, Ministro de Instrucción Pública durante la apertura de Archivo y Bibliotecas Nacionales: "Un pueblo sin archivo, sin historia sin tradiciones, no puede tener un carácter que lo distinga, que lo haga representar un papel honroso en las magníficas evoluciones del progreso"

Cecilia Elena Várela Martínez
Directora